

**DOCUMENTA**  
**ET**  
**NOTABILIA**



**LA PARÁFRASIS DE ISAAC ARGIRO AL *COMENTARIO ANÓNIMO AL TETRABIBLOS DE TOLOMEO*: ALGUNAS APORTACIONES ORIGINALES AL LIBRO I\***

**ALFONSO CARLOS DOMÍNGUEZ ALONSO**  
Università degli Studi di Salerno - Universidad de Málaga  
alfonsocdya@hotmail.com

**RESUMEN**

Este artículo contiene la primera edición crítica y traducción castellana de algunos pasajes relevantes del libro I de la paráfrasis bizantina redactada por Isaac Argiro (s. XIV) a partir del *Comentario Anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo*, así como de la traducción latina realizada sobre la paráfrasis de Argiro (s. XVI) por un humanista desconocido.

**PALABRAS CLAVE:** ISAAC ARGIRO, *TETRABIBLOS*, COMENTARIO ANÓNIMO, PINCIANO.

**ISAAC ARGYROS' PARAPHRASE ON THE *ANONYMOUS COMMENTARY ON PTOLEMY'S TETRABIBLOS*: SOME NEW CONTRIBUTIONS ON BOOK I**

**ABSTRACT**

A critical edition and Spanish translation of some relevant passages from Book I of Isaac Argyrus' Byzantine paraphrase to the *Anonymous Commentary on Ptolemy's Tetrabiblos* is first presented in this paper, as well as a translation from Argyrus' paraphrase into Latin made in 16th century by an unknown humanist.

**KEY WORDS:** ISAAC ARGYROS, *TETRABIBLOS*, ANONYMOUS COMMENTARY, PINCIANO.

*Introducción*

Una de las obras clave de la astrología alejandrina fue compuesta en el siglo II por el astrónomo Claudio Tolomeo bajo el título de Τὰ ἀποτελεσματικά (en la tradición bizantina, *Tetrabiblos*). Su influencia fue tan grande que dio lugar a diversos comentarios ya en la Antigüedad<sup>1</sup>, entre los cuales solo hemos conservado una obra

\* Este trabajo forma parte del Proyecto I+D financiado por el Gobierno español, *Astronomía y Astrología en la Antigüedad Tardía: Edición Crítica, Traducción Castellana y Exégesis del «Comentario anónimo al 'Tetrabiblos' de Tolomeo»* (Ref. FFI 2016-79798-P, del MINECO).

<sup>1</sup> De los demás comentarios escritos en griego al *Tetrabiblos* de Tolomeo solo conservamos testimonios indirectos: Hefestión de Tebas (s. V) cita el comentario de Pancario, y conocemos un comentario posterior de Eutocio de Ascalón (s.VI) gracias a fuentes árabes: cf. Giuseppe Bezza (2009) 269-270.

de autor desconocido titulada *Εἰς τὰ Πτολεμαίου ἀποτελέσματα*<sup>2</sup>. De la importancia de esta exégesis da cuenta la existencia de 40 manuscritos bizantinos y humanísticos, que conforman la tradición textual de Anon. *in Ptol.* De ellos el Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana, plut. 28,34 (**L**) es el códice más antiguo que ha llegado hasta nosotros. El único texto impreso de este comentario al que por ahora podemos acudir es la *editio princeps* de Wolf<sup>3</sup>, acompañada de una traducción latina.

A su vez, en el último cuarto del s. XIV, en Constantinopla, este comentario dio lugar a una paráfrasis que en ocasiones amplifica el texto de referencia con desarrollos originales. Esta recensión diferenciada está contenida en el códice Paris, BNF, Gr. 2507 (**P**), cuya escritura se atribuye a Isaac Argiro, el discípulo más brillante de Nicéforo Gregorás<sup>4</sup>. Sobre este manuscrito se realizó en la primera mitad del s. XVI, seguramente en Roma, una copia que actualmente se conserva en Madrid, Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense, MS 27 (**T**). Mientras que desconocemos la identidad del copista de **T**, el hecho de que **P** sea un autógrafo de Argiro y contenga paráfrasis de otras obras sugiere que este monje bizantino fue el autor mismo de tales recensiones<sup>5</sup>.

En la segunda mitad del s. XIV, Argiro siguió la estela de su maestro Nicéforo Gregorás tanto en sus estudios de astronomía como en su oposición a la teología palamítica, y dedicó los últimos años de su vida a profundizar en el campo de la astrología, la astronomía, la geografía, la matemática y en los estudios de métrica y crítica literaria<sup>6</sup>. En este empeño lleva a cabo el estudio avanzado de la astrología tolemaica, que dará lugar a la paráfrasis de Anon. *in Ptol.*

<sup>2</sup> Este es el título que aparece en el manuscrito más antiguo, **L**, pero no el más habitual en la mayoría de códices, que es *Ἐξηγητῆς ἀνόνημος εἰς τὴν τοῦ Πτολεμαίου Τετράβιβλον*. Para otros títulos de esta obra, cf. RAÚL CABALLERO-SÁNCHEZ, “El Comentario anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo. Edición crítica y traducción castellana de los escolios metodológicos del libro I (in Ptol. *Tetr.* 1.1.1-1.3.1)”, *MHNH*, 13 (2013) 221-257 (p. 225).

<sup>3</sup> *In Claudii Ptolemaei Quadripartitum Enarrator ignoti nominis, quem tamen Proclum fuisse quidam existimant*, Basilea, 1559.

<sup>4</sup> El trabajo de Isaac Argiro como copista de textos científicos ha sido estudiado por autores como Mondrain, Biancone o Pérez Martín, cf. CABALLERO-SÁNCHEZ, 2013a, pp. 96-99.

<sup>5</sup> Un estudio en profundidad de las recensiones bizantinas de textos matemáticos y astronómicos es el de FABIO ACERBI, “Byzantine Recensions of Greek Mathematical and Astronomical Texts: A Survey”, *Estudios Bizantinos* 4 (2016) 133-213.

<sup>6</sup> Es probable que Isaac Argiro pasara los últimos años de su vida en el monasterio de Cora. Un artículo sobre el papel desempeñado por dicho monasterio en las disputas teológicas de su época es el de RAÚL ESTANGÜI GÓMEZ, “Saint-Sauveur de Chôra. Un monastère catholique à Constantinople dans le troisième quart du XIVe siècle”, *Estudios Bizantinos* 1 (2013) 140-197 (sobre Argiro, véanse pp. 167-180).

Además, la Universidad Complutense de Madrid conserva en su fondo histórico un códice del siglo XVI, aún inédito (MS 122 =  $\tau$ ), que contiene una traducción latina del *Tetrabiblos* de Tolomeo e, intercalados entre los capítulos de esa obra, los escolios de la paráfrasis de Argiro al *Comentario Anónimo* traducidos al latín directamente del ms. **T**. Este trabajo fue realizado por un humanista desconocido, que suele situarse en el círculo de Hernán Núñez de Guzmán (1475-1553)<sup>7</sup>. En efecto, el Pinciano, reconocido helenista español y conocedor de las lenguas hebrea, árabe, latina y griega, destacó por sus trabajos de crítica textual en el seno de un grupo de humanistas cuya actividad filológica está íntimamente ligada a la docencia universitaria. Como pone de manifiesto María Dolores de Asís en su análisis de los *Libros de Claustro* de la Universidad de Salamanca, algunos estudiantes pretendían que el Pinciano leyese en la cátedra de griego a Tolomeo para entender mejor a Plinio<sup>8</sup>.

Al comparar el *Comentario Anónimo* con la paráfrasis de Argiro, encontramos a veces diferencias notables entre la recensión de este y algunos pasajes especialmente difíciles de Anon. *in Ptol*. Estas aportaciones de Argiro suponen una valiosa herramienta para afrontar las ocasionales lagunas y corrupciones que afectaron a la transmisión del texto, por cuanto ofrecen una interpretación meditada de dichos pasajes a la luz del testimonio de Tolomeo. Su valor para la reconstrucción del texto del comentario se incrementa toda vez que la recensión de Argiro depende de un manuscrito perteneciente a la familia  $\lambda$ , que cuenta en su seno con el códice más antiguo (Firenze, BML, plut. 28,34 = **L**) y es por ello la familia de manuscritos más estable y menos corrupta de Anon. *in Ptol*.<sup>9</sup>

En el desarrollo de la edición crítica de ambos inéditos, el texto greco-bizantino original de la paráfrasis de Argiro (establecido a partir del testimonio de **P** y **T**) y el texto latino del MS 122 de la UCM ( $\tau$ ), hemos encontrado extensos pasajes en los que Argiro no se limita a parafrasear el *Comentario Anónimo*, sino que introduce, reelabora y añade información original, ya sea por la presencia de lagunas o porque considera el texto de Anon. *in Ptol*. poco claro o incompleto. El objeto del presente artículo es precisamente el de presentar por primera vez la edición crítica de algunos de esos textos pertenecientes al libro I en la paráfrasis de Isaac Argiro (manuscritos **P** y **T**), así como en su traducción latina (manuscrito  $\tau$ ).

<sup>7</sup> La traducción latina contenida en  $\tau$  es atribuida a Hernán Núñez por Signes en JUAN SIGNES CODOÑER, CARMEN CODOÑER MERINO & ARANTXA DOMINGO MALVADI, *Biblioteca y Epistolario de Hernán Núñez de Guzmán (El Pinciano). Una aproximación al humanismo español del siglo XVI*, Madrid, 2001, pp. 61-62.

<sup>8</sup> MARÍA DOLORES DE ASÍS GARROTE, *Hernán Núñez en la Historia de los Estudios Clásicos*, Madrid, 1977, pp. 52-55.

<sup>9</sup> RAÚL CABALLERO-SÁNCHEZ, "Historia del Texto del *Comentario anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo*", *MHNH*, 13 (2013) 77-198.

En cuanto a mi traducción al castellano, realizada a partir del texto griego de Argiro, he usado la letra redonda siempre que el texto de la recensión de Argiro coincide con Anon. *in Ptol.*, mientras que he dejado la letra cursiva para las aportaciones originales de Argiro. La numeración que se presenta en ella es triple: en primer lugar, remitimos al número de página(s) y líneas en la *editio princeps* de Wolf de Anon. *in Ptol.* (Basilea, 1559), donde se puede encontrar el pasaje del Comentario Anónimo parafraseado por Argiro; en segundo lugar, citamos entre paréntesis el pasaje del *Tetrabiblos* de Tolomeo sobre el que versa tanto el comentario anónimo como la recensión de Argiro; por último, encabezando nuestra edición de la recensión de Argiro y de su traducción latina, ofrecemos la numeración de capítulos que Argiro impuso al libro I del *Tetr.*, que no coincide con la numeración de la edición de Hübner (1998).

## EDICIÓN CRÍTICA Y TRADUCCIÓN

### *Conspectus siglorum*

#### 1. *Sobre las estrellas fijas*

Wolf, p. 25, l. 12 (in Ptol. *Tetr.* 1.9)<sup>10</sup>

El capítulo noveno de *Tetr.* 1, íntegramente dedicado a las estrellas fijas, es mencionado únicamente por Argiro, que conjetura una posible explicación de por qué el comentarista anónimo decidió pasarlo por alto.

P Paris, BNF, Gr. 2507 (s. XIV<sup>2-3</sup>)  
T Madrid, BH MS 27 (s. XVI<sup>1-2</sup>)

τ Madrid, BH MS 122 (s. XVI<sup>2-3</sup>)

#### Κεφάλαιον η'

Ἐν τῷ ὀγδόῳ κεφαλαίῳ τῷ περὶ τῆς τῶν ἀπλανῶν ἀστέρων δυνάμεως ἐξηγήσεις οὐχ εὐρηται, οἶμαι διὰ τὸ σαφὲς τοῦ ῥητοῦ· οὐ γὰρ μετ' αἰτίας ἀποδίδωσιν ἐκάστου τὴν δύναμιν, ὥσπερ ἐπὶ τῶν πλανωμένων ἐποίησεν, ἀλλ' ἀπλῶς οὕτως ἐκ παρατηρήσεως ληφθῆναι ταύτας φησίν.

#### *Capitulum VIII*

*Cum consequens deinceps sit.*

*In octavo capitulo, quod est de erraticarum stellarum potestate, expositio non invenitur, puto autem id esse factum propter textus claritatem; non enim cum causa tradit cuiuslibet potestatem, quemadmodum fecit in planetis, sed simpliciter ex observatione ait esse acceptas.*

<sup>10</sup> Como el capítulo sobre las estrellas fijas falta en Anon. *in Ptol.*, WOLF advierte al lector sobre ello en dos notas marginales, una en griego y otra en latín: Τὸ περὶ τῆς τῶν ἀπλανῶν δυνάμεως κεφάλαιον παρέλιπεν ὁ ἐξηγητής / *Caput de stellarum et earum viribus omisit commentarius.*

Capítulo VIII

En el capítulo octavo, que trata de la potencia de las estrellas fijas, no se encuentra un comentario, pienso que por la claridad del texto. Pues no define la potencia de cada una junto con su causa, tal como hizo con los planetas, sino que simplemente dice que las ha comprendido a partir de la observación.

2. *Sobre las estaciones del año*

Wolf, p. 26, ll. 4-20 (in Ptol. *Tetr.* 1.10.2)

En este escolio, Argiro añade un párrafo nuevo para aclarar por qué la tradición astrológica antigua fijaba en Aries el comienzo del círculo zodiacal. En efecto, dice Tolomeo, por su naturaleza misma el círculo no tiene principio ni fin, pero los astrólogos antiguos comparaban el ciclo de la vida con el círculo del Zodíaco y ponían en relación la humedad de la primavera con la etapa temprana de la vida animal. El Comentarista Anónimo, en cambio, omite esta comparación.

Κεφάλαιον θ'

(...)

Διόπερ ἐπὶ τοῦ ζῳδιακοῦ.

(...)

Φύσει μὲν οὖν οὐκ ἔστιν ἀρχὴ τοῦ κύκλου, θέσει δὲ οὐδὲν κωλύει ποθὲν ὅθεν βούλεται τις ἄρχεσθαι τοῦ κύκλου. ἐπεὶ οὖν κυριωτέρα τῶν ἄλλων ὥρων ἔστιν ἡ τοῦ ἔαρος (θερμὴ γάρ ἐστι καὶ ὑγρὰ, καὶ διὰ τοῦτο καὶ γόνιμος), κυριωτέραν ὑπέθεντο τὴν ἀπὸ τοῦ Κριοῦ ἀρχὴν ὄντος τοῦ ἔαρος τῶν ἄλλων ἃς ἂν τις ὑποθῆναι βουληθείη.

Capitulum IX

(...)

*Cum nullum sit in Zodiaco circulo.*

(...)

*Natura igitur nullum est circuli principium, positione vero nihil prohibet undecumque quis voluerit circulum incipere. Quoniam autem principalis aliorum temporum est vernum (est enim calidum et humidum, atque ea de causa genitale), iccirco principalius supposuerunt principium ab Ariete vere existente aliorum que utique quis supponere voluerit.*

Capítulo IX

(...)

Por eso en el Zodíaco.

(...)

Por naturaleza no hay principio en el círculo, pero por convención nada impide empezar el círculo desde el punto que uno quiera. Dado que la estación de la primavera es más importante que las demás estaciones —es cálida y húmeda, y por tanto también fértil—, consideraron que el comienzo a partir

de Aries —siendo el de la primavera— era más importante que los demás comienzos que cualquiera quisiera suponer.

### 3. *Sobre los signos trópicos y equinocciales, sólidos y bicorpóreos*

Wolf, pp. 28, l. 40 - 29, l. 39 (in Ptol. *Tetr.* 1.12.2-5)

Este escolio presenta las diferencias de opinión entre Tolomeo y otros astrólogos antiguos respecto de la clasificación tradicional de los signos en trópicos, sólidos y bicorpóreos, a la que Tolomeo añade la categoría de signos equinocciales. Por otro lado, el Comentarista Anónimo cierra el escolio explicando el origen de estos cuatro términos, mientras que Argiro omite este apartado y prefiere centrarse, con un largo excursu, en esclarecer los conceptos de signos trópicos y equinocciales.

#### Κεφάλαιον ια'

Πρῶται μὲν τοίνυν εἰσὶ διαφοραί.

Πρώτας διαφοράς φησι τὰς τῶν τροπικῶν καὶ ἰσημερινῶν, ἔτι τε στερεῶν καὶ δισώμων ζῳδίων. περὶ τῆς τοιαύτης διαφορᾶς οὐ τὴν αὐτὴν διαίρεσιν <ἔστιν><sup>1</sup> εὐρεῖν παρά τε τῷ Πτολεμαίῳ καὶ τοῖς λοιποῖς παλαιοῖς. τὴν μὲν γὰρ τῶν στερεῶν καὶ δισώμων τὴν αὐτὴν οὗτός τε κακεῖνοι λέγουσι, τὴν δὲ τροπικῶν καὶ ἰσημερινῶν κατὰ τινα δοκοῦσαν μὲν διαφοράν, μὴ οὖσαν δέ· τῶν μὲν γὰρ παλαιῶν τροπικὰ ζῳδία λεγόντων τέσσαρα, τὸν τε Κριὸν τὸν Καρκίνον τὸν Ζυγὸν καὶ τὸν Αἰγόκερωτα, ὁ Πτολεμαῖος οἰκειότερας ἀπονέμων αὐτοῖς τὰς ὀνομασίας τροπικὰ μὲν κακεῖνος τὸν τε Καρκίνον καὶ τὸν Αἰγόκερωτα ὀνόμασεν, ἰσημερινὰ<sup>2</sup> δὲ τὸν τε Κριὸν καὶ τὸν Ζυγόν. καὶ οἱ μὲν παλαιοὶ οἱ ὁμοίως τὰ τοιαῦτα τέσσαρα ζῳδία τροπικὰ καλοῦντες οὕτω φασὶν ὅτι πᾶσα ὥρα τοῦ ἔτους ἀρχὴν ἔχουσα καὶ μεσότητα καὶ τέλος, καὶ ἡ μὲν ἀρχὴ τροπὴ λέγεται τότε γὰρ ἀρχεται τὸ περιέχον εἰς ἑτέραν· κατάστασιν τρέπεσθαι καὶ διὰ τοῦτο εἰκότως τὰ κατὰ τὰς ἀρχὰς

<sup>1</sup> ἔστιν suppleui coll. Anon. in Ptol.

<sup>2</sup> ἰσημερινὰ T

#### Capitulum XI

*Prime igitur differentie sunt.*

*Primas differentias dicit eas que sunt tropicorum et equinoctialium fixorumque et bicorporeorum signorum. De hac autem differentia non eadem divisio apud Ptolemeum et reliquos veteres invenitur. Eam enim que est solidorum et bicorporeorum, eamdem et iste et illi dicunt, eam vero que tropicorum est et equinoctialium secundum quandam existimatam differentiam, cum tamen nulla sit. Nam cum veteres quattuor signa tropica esse dicunt, Arietem, Cancrum, Libram et Capricornum, Ptolemeus proprius eis appellationes attribuens tropica quidem Cancrum et Capricornum ille quoque noncupavit, equinoctialia vero Arietem et Libram. Veteres preterea qui similiter huiusmodi quattuor signa tropica vocaverunt sic aiunt quod omne anni tempus initium habeat et medium et finem et initium quidem conversio dicitur: tunc enim in alium statum complectens inci-*



τῶν τεσσάρων ὥρῶν τέσσαρα ζῳδία τὰ εἰρημένα τροπικὰ κέκλινται, τὰ δὲ μέσα στερεὰ (εἴωθε γὰρ τὰ μέσα ἰσχυρότερα καὶ στερεώτερα εἶναι), τὰ δὲ τελευταῖα δίσωμα προσαγορεύεται· σημαίνει δὲ τοῦνομα τὸ παρωχηκέναι τε τὴν ἐνισταμένην ὥραν καὶ τὸ προσδοκᾶσθαι τὴν μέλλουσαν.

Ὁ δὲ Πτολεμαῖος τὰ τοιαῦτα τέσσαρα τροπικὰ ζῳδία εἰς δύο διαιρῶν συζυγίας, ὡς εἴρηται, τὰ μὲν δύο τὸν τε Καρκίνον καὶ τὸν Αἰγοκέρωτα τροπικὰ φησι καὶ οὗτος ὡς κάκεινοι, τὴν δ' αἰτίαν τοῦ οὕτως λέγεσθαι οὐκ ἀποδίδωσιν ὁμοίως. τροπικὰ γὰρ φησι λέγεσθαι ταῦτα διὰ τὸ κατὰ τὰς ἀρχὰς τῶν τοιούτων ζῳδίων ἄρχεσθαι αὔξειν ἢ μειοῦσθαι τὴν ἡμέραν καὶ ἐκ τοῦ ἐναντίου εἰς τὸ ἐναντίον τρέπεσθαι· κατὰ μὲν γὰρ τὴν ἀρχὴν τοῦ Αἰγοκέρωτος σμικρυνθεῖσα ἢ ἡμέρα πρὸς τὸ ἐλάχιστον ἄρχεται αὔξειν, κατὰ δὲ τὴν ἀρχὴν τοῦ Καρκίνου αὐξηθεῖσα πρὸς τὸ μέγιστον ἄρχεται μειοῦσθαι. εἰ δὲ τις λέγοι ἐνιστάμενος τῷ λόγῳ ὡς καὶ ἐν ταῖς ἀρχαῖς τοῦ τε Κριοῦ καὶ τοῦ Ζυγοῦ μεταβολὴ γίνεται καὶ διὰ τοῦτο κάκεινα τροπικὰ ὀφείλουσιν ὀνομάζεσθαι, οὐ καλῶς φανεῖται λέγων· οὐ γὰρ μεταβολῆς ἀπλῶς χρεια, ἴν' οἰκείως τροπικὰ ὀνομάζωνται, ἀλλὰ μεταβολῆς εἰς τὸ ἐναντίον. αἱ γὰρ εἰς τὸ ἐναντίον μεταβολαὶ κατὰ τε τὸ θέρος καὶ τὸν χειμῶνα γίνονται, ἔαρ δὲ καὶ φθινόπωρον<sup>3</sup> οὐκ εἰς τὰς ἐναντίας μεθιστῶσι τὰς ὥρας ποιότητος, ἀλλ' οἶονεὶ μεσότητές εἰσι ἐκάτερα τῶν ἐκατέρωθεν αὐτοῦ δυοῖν. καθ' ἓνα μὲν οὖν τὸν λόγον τοῦτον οὐκ ἐκάλεσε τὰ κατὰ τὰς ἀρχὰς τῶν ὥρῶν τούτων τοῦ ἔαρος καὶ τοῦ φθινοπώρου<sup>4</sup>

*pit converti ac propterea predicta quattuor signa que quattuor temporum sunt principia iure quidem tropica sunt vocata, media vero fixa (consuerunt enim media fortiora esse ac firmiora), ultima vero bicorporea vocantur; significat autem id nomen presens tempus preterisse ac futurum expectari.*

*Ptolemeus vero huiusmodi quattuor signa tropica in duas dividens coniugationes, ut dictum est, duo quidem hoc est Cancrum et Capricornum, tropica ipse vocat sicut et illi. Causam autem cur sic dicantur non similiter reddit. Tropica enim ait iccirco ista dici eo quod in principiis horum signorum augeri dies incipiat ac minui et ex contrario ad contrarium converti. In Capricorni nanque principio ad minimum diminuta dies incipit augeri. In principio autem Cancri ad maximum dies acta incipit diminui. Quod si quis dixerit instans rationi quod in Arietis ac Libre initiis fiat etiam mutatio ac propterea illa quoque tropica debeant nuncupari non bene dicere videbitur. Non enim mutatione simpliciter opus est ut tropica proprie vocentur, sed mutationis in contrarium. Mutationes enim in contrarium in estate et hieme fiunt. Ver autem et autumnus non in contrarias qualitates tempora transmutant, sed quasi media sunt quelibet aliorum duorum que ex utraque parte eius sunt. Secundum igitur hanc unam rationem, ea signa que sunt in horum temporum principiis, veris*

<sup>3</sup> φθινόπωρον T

<sup>4</sup> φθινοπώρου T

ζῳδια τροπικά· ἐκάλεσε μέντοι ἰσημερινὰ διὰ τὸ ἐν αὐτοῖς γινομένου τοῦ ἡλίου ἴσας γίνεσθαι τὰς ἡμέρας ταῖς νυξί. πᾶσα γὰρ μείωσις καὶ αὔξησις προηγησαμένης ἰσότητος ἀποτελεῖται.

*scilicet et autumnī, haud tropica vocavit; equinoctialia tamen appellavit, eo quod cum sol in illis est collocatus equales fiant noctibus dies. Omnis enim diminutio atque auctio equalitate precedente perficitur.*

## Capítulo XI

Son, pues, las primeras diferencias.

Afirma que las primeras diferencias son las que hay entre los signos trópicos y equinocciales, así como entre los sólidos y bicorpóreos. En relación con esa diferencia no <es posible> encontrar la misma división en Tolomeo y en los restantes astrólogos antiguos. Pues tanto este como aquellos afirman que es idéntica la diferencia entre signos sólidos y bicorpóreos, pero en cuanto a la existente entre signos trópicos y equinocciales, se trata de una diferencia de criterio, mas no sustancial. En efecto, mientras los antiguos llaman trópicos a cuatro signos —Aries, Cáncer, Libra y Capricornio—, Tolomeo, atribuyéndoles denominaciones más apropiadas, llamó trópicos a Cáncer y Capricornio, y equinocciales a Aries y Libra. Al llamar trópicos a estos cuatro signos por igual, los antiguos se expresan así porque, como toda estación del año tiene principio, medio y fin, el principio se llama precisamente tropé ('giro'), pues es entonces cuando la atmósfera empieza a 'girar' hacia un estado diferente. Por eso también, en buena lógica, los cuatro signos mencionados, con los que comienzan las cuatro estaciones, han sido llamados trópicos, mientras que los intermedios han recibido el nombre de sólidos (pues los intermedios suelen ser más fuertes y estables) y los últimos el de bicorpóreos: el nombre da a entender que la estación presente ya ha pasado y la próxima es inminente.

Al dividir Tolomeo estos cuatro signos trópicos en dos sizigias, como ya se ha dicho, tanto él como aquellos llaman trópicos a dos signos, Cáncer y Capricornio, pero la causa que dan para llamarlos así no es la misma. Pues él dice que aquellos se llaman trópicos porque al comienzo de esos signos el día empieza a aumentar o disminuir y pasa de un opuesto a otro opuesto. En efecto, al comienzo de Capricornio el día, tras haberse hecho lo más corto posible, empieza a crecer, y al principio de Cáncer el día, tras haberse hecho lo más largo posible, empieza a disminuir. Pero si alguien dijera, oponiéndose al argumento, que también al comienzo de Aries y Libra se produce un cambio y por ello también estos deben llamarse trópicos, es evidente que no estaría hablando correctamente. Pues no hace falta un cambio sin más, para que en propiedad sean llamados trópicos, sino un cambio hacia lo opuesto. En efecto, los cambios hacia lo opuesto se producen en verano e invierno, mientras que la primavera y el otoño no cambian las estaciones hacia las cualidades opuestas, sino que cada estación es, por así decir, intermedia de cada una de

las otras dos a uno y otro lado. Así pues, según este único argumento no llamó trópicos a los signos situados al comienzo de dichas estaciones, la primavera y el otoño, sino que los llamó equinocciales, porque cuando el sol está en ellos los días se vuelven iguales a las noches. Y es que toda disminución y aumento tienen cumplimiento si antes ha habido igualdad.

4. *Sobre los signos masculinos y femeninos (1)*

Wolf, p. 29 l. 39 - 48 (in Ptol. *Tetr.* 1.13.1-2)

En la parte conservada de este escolio, el Comentarista Anónimo presenta el método de los pitagóricos para reconocer los signos masculinos y femeninos; una laguna inicial explicaría la ausencia del método de Tolomeo. En todo caso, la paráfrasis de Argiro abre el escolio con un párrafo explicativo sobre la doctrina tolemaica en cuestión.

Κεφάλαιον ιβ΄

*Capitulum XII*

Καὶ ἡ μὲν τάξις αὐτοῖς ἐδόθη  
παρ' ἔν<sup>1</sup>.

*Est autem eis binarius ordo  
traditus.*

Μέθοδον ἡμῖν παραδίδωσιν ὅπως ἀναχερέστερον δυνώμεθα εἰδέναι τὰ τε ἄρρενικὰ καὶ τὰ θηλυκὰ τῶν ζῳδίων. καὶ φησι ‘παρ’ ἔν’ λέγεσθαι ἀρχομένης τῆς τάξεως τῶν ἄρρενικῶν ἀπὸ τοῦ Κριοῦ καὶ προϊούσης παρ’ ἔν, τῆς δὲ τῶν θηλυκῶν τάξεως ἀπὸ τοῦ Ταύρου καὶ ἐφεξῆς ὁμοίως παρ’ ἔν.

*Doctrinam nobis tradit quo facilius scire possimus masculina ac feminina signa. Aitque binatim dici masculinorum ordine ab Ariete incipiente ac binatim procedente, femininorum vero ordine a Tauro ac similiter deinceps binatim.*

<sup>1</sup> In Anon. in Ptol. deest lemma; lacunam supplevit Argyrus.

*Capítulo XII*

Se les asignó un orden alterno.

Nos transmite un método para que muy fácilmente podamos conocer los signos masculinos y femeninos. Y afirma que se llaman “alternos” porque la serie de los masculinos empieza en Aries y avanza en orden alterno, mientras que la serie de los femeninos (empieza) en Tauro y (avanza) igualmente en orden alterno.

5. *Sobre los signos masculinos y femeninos (2)*

Wolf, pp. 29, l. 50 - 30, l. 18 (in Ptol. *Tetr.* 1.13.3-5)

Este escolio es continuación directa del anterior y trata la misma distinción entre signos masculinos y femeninos, pero esta vez realizada, también de forma alterna, a partir del signo horoscópico en el natalicio. Este método se desdobra a su vez en otros dos, según se caractericen como masculinos y femeninos los signos o los cuadrantes del natalicio en su totalidad. Así, Argiro expone aquí con detalle las principales doctrinas recogidas por Tolomeo, mientras que en Anon. *in Ptol.* estas se exponen de un modo mucho más sumario.

Χρῶνται δέ τινες τῇ τάξει.

Εἰσὶ τινες, φησὶν, οἱ οὐ μόνον ἐπὶ τοῦ Ζωδιακοῦ λαμβάνουσι τὰ ἀρρενικὰ καὶ τὰ θηλυκὰ τῶν ζῳδίων, ἀλλὰ καὶ ἐπὶ τῶν λεγομένων δώδεκα τόπων τοῦ καθ' ἐκάστην γένεσιν συνισταμένου θεματίου, ἀρχόμενοι ἀπὸ τοῦ ὠροσκόπου καὶ τοῦτον μὲν ἀρρενικὸν ὑποτιθέμενοι καὶ ἐφεξῆς παρ' ἓνα τόπον τὴν τοιαύτην τάξιν ἀποδιδόντες, τὸν δὲ δεῦτερον καὶ προηγούμενον τοῦ ὠροσκόπου θηλυκὸν καὶ ἐφεξῆς πάλιν ὁμοίως παρ' ἓνα τοὺς τόπους θήλεις ὑποτιθέμενοι τὴν τάξιν τούτων περαίνουσιν.

Ἄλλοι δὲ πάλιν, φησὶ, καὶ καθ' ὅλα τεταρτημόρια τῶν τοιούτων δώδεκα τόπων τὴν τῶν ἀρρένων καὶ θηλέων τάξιν παραδιδόασιν, καὶ ἀρρενικὰ μὲν λέγουσι τό τε ἀπὸ τοῦ ὠροσκόπου ἄχρι καὶ τοῦ μεσουρανήματος τεταρτημόριον καὶ τὸ ἀπὸ τοῦ δύνοντος ἄχρι καὶ τοῦ ἀντιμεσουρανήματος, θηλυκὰ δὲ τὰ λοιπὰ δύο, τό τε ἀπὸ τοῦ μεσουρανήματος ἄχρι καὶ τοῦ δύνοντος καὶ τὸ ἀπὸ τοῦ ἀντιμεσουρανήματος ἄχρι καὶ τοῦ ὠροσκόπου.

Καὶ οὐ μόνον δὲ ταῦτα ἄλλοι ἄλλως ἀποδεδόκασιν, ἀλλὰ καὶ ἐτέρας προσηγορίας ἐφήρμοσαν, ἃς περιττὸν ἐφάνη αὐτῷ κατὰ τὸ πλατύτερον ἐκθέσθαι, ὡς αὐτόθεν ἐχούσας τὴν δήλωσιν τῶν ὀνομάτων.

*Utuntur autem nonnulli.*

*Sunt, inquit, nonnulli qui non solum in Zodiaco accipiunt signa masculina et feminina, sed etiam in his que duodecim loca dicuntur thematicis in cuiuslibet genitura constituti, ab Horoscopo quidem incipientes et hunc quendam locum masculinum esse supponentes ac deinceps cuiuslibet loco huiusmodi ordinem reddentes, secundum vero et Horoscopum precedentem femininum et deinceps similiter <binatim><sup>1</sup> loca feminina supponentes horum ordinem finiunt.*

*Alli autem rursus, inquit, per omnia quadripartia horum duodecim locorum masculinorum et feminorum ordinem tradiderunt, et masculina quidem dicunt quadripartium quod est ab Horoscopo usque ad medium celi et ab occasu usque ad imum celi, relique vero duo feminina, hoc est quod est a medio celi usque ad occasum et ab imo celi usque ad Horoscopum.*

*Et non solum alii aliter ista tradiderunt, sed etiam alias adaptaverunt appellationes quas supervacaneum ei visum est latius exponere, eo quod inderant nominum significationem.*

<sup>1</sup> binatim conieci : pro παρ' ἓνα spatium vacuum rel. τ

Algunos disponen el orden.

Hay algunos, dice, que no solo toman los signos masculinos y femeninos en el Zodíaco, sino también en los llamados doce lugares de la carta astral compuesta en cada natalicio: empezando desde el horóscopo, lo consideran un lugar masculino y otorgan sucesivamente ese rango a los lugares alternos; en cambio, (consideran) femenino el segundo lugar que precede al horóscopo y, a su vez, suponiendo igualmente que son femeninos los lugares alternos, completan la serie de aquellos.

Otros, afirma, transmiten según cuadrantes completos la serie de esos doce lugares, masculinos y femeninos, y dicen que son masculinos el cuadrante que se extiende desde el horóscopo hasta la culminación meridiana y el que va desde el ocaso hasta la culminación antimeridiana, y femeninos los dos restantes, el que se extiende desde la culminación meridiana hasta el ocaso y el que va desde la culminación antimeridiana hasta el horóscopo.

Y no solo han interpretado estos signos unos de un modo, otros de otro, sino que también les aplicaron otras denominaciones, que a Tolomeo le ha parecido superfluo exponer de forma más extensa, puesto que tienen en sí mismas el sentido de sus nombres.

#### 6. *Sobre la configuración de los signos*

Wolf, pp. 31, l. 22 - 32, l. 10 (in Ptol. *Tetr.* 1.14)

En este escolio se explica el fundamento aritmético de las relaciones mutuas entre los signos, es decir, de sus principales configuraciones (diámetro, triángulo, cuadrado y hexágono). En la primera mitad del escolio, que trata de las razones armónicas que hay entre los números de los ángulos, grados y signos en cada una de las figuras, Anon. in *Ptol.* y la paráfrasis de Argiro ofrecen un texto similar, pero, al final de este largo escolio, Argiro presenta una reelaboración original del comentario anónimo, en la que ofrece un método matemático diferente al de Tolomeo para llegar a las mismas conclusiones.

Κεφάλαιον γ'

Οἰκειοῦνται δὲ ἀλλήλοις.

(...)

Συνάγονται οὖν οἱ μὲν ἀριθμοὶ τῶν μοιρῶν τριγώνου μὲν ρκ', τετραγώνου δὲ 4', ἑξαγώνου δὲ 6'. οἱ δὲ τῶν γωνιῶν, τῆς μιᾶς ὀρθῆς γωνίας μοιρῶν 4' ὑποτεθείσης, ἢ μὲν τοῦ τριγώνου 6', ἢ δὲ τοῦ τετραγώνου 4', ἢ δὲ τοῦ ἑξαγώνου ρκ', ἀνάπαλιν ὡς ἐπὶ

Capitulum XIII

Ex partibus autem Zodiaci.

(...)

Colliguntur igitur graduum numeri: trigoni quidem centum et viginti, quadrati autem nonaginta, hexagoni vero sexaginta. Numeri autem angulorum, uno angulo recto graduum nonaginta supposito, angulus quidem trigoni sexaginta, quadrati vero nonaginta, hexagoni centum et viginti, contrarium quam

τῶν μοιρῶν ἐδείχθη· τοῦ μὲν γὰρ τετραγώνου ἐν μεσότητι θεωρουμένου ὁ ἀριθμὸς τῶν μοιρῶν καὶ ὁ ἀριθμὸς τῆς πηλικότητος τῆς γωνίας ὁ αὐτὸς ἐστίν, ἐπὶ δὲ τοῦ τριγώνου καὶ ἐξαγώνου ἑκατέρωθεν ὄντων τοῦ τετραγώνου, ἀντιπεπονηθῶς εὐρίσκεται ἢ αὐτὴ ποσότης τοῦ ἀριθμοῦ, ὡς ἐστὶ ὄραν ἐκ τῆς ἐκθέσεως. εἰκότως δὲ τοῦτο γίνεται ὅσον γὰρ εἰσι τὰ σχήματα πολυγωνότερα ἢ μὲν πηλικότης τῶν γωνιῶν μεγεθύνεται, ἢ δὲ τῶν πλευρῶν ἐπὶ τοῦ αὐτοῦ κύκλου γραφομένων τῶν σχημάτων σμικρύνεται. καὶ διὰ τῶν ζῳδίων δὲ ὁ αὐτὸς εὐρίσκεται λόγος τῶν ἀριθμῶν· τοῦ μὲν γὰρ ἐξαγώνου ἢ πλευρὰ β' ζῳδία ὑποτείνει, τοῦ δὲ τετραγώνου γ', τοῦ δὲ τριγώνου δ'. καὶ ὅρα τοὺς ἀρμονικοὺς λόγους ἐν τούτοις περιεχομένους τοῖς ἀριθμοῖς· τὰ γὰρ δ' ζῳδία πρὸς τὰ γ' ἐν ἐπιτρίτῳ λόγῳ εἰσί, τὰ δὲ γ' πρὸς τὰ β' ἐν ἡμιολίῳ, τὰ δὲ δ' πρὸς τὰ β' ἐν διπλασίῳ. καὶ ἐπὶ τῶν ἀριθμῶν δὲ τῶν τε πλευρῶν καὶ τῶν γωνιῶν οἱ αὐτοὶ λόγοι εἰσί· τὰ γὰρ ρκ' πρὸς τὰ 4' ἐν ἐπιτρίτῳ λόγῳ εἰσί, τὰ δὲ 4' πρὸς τὰ ξ' ἐν ἡμιολίῳ, τὰ μέντοι ρκ' πρὸς τὰ ξ' ἐν διπλασίῳ.

Μή τις δ' ἡμᾶς νομίση τῷ Πτολεμαίῳ ἐναντιουμένους ἐκθῆναι τὴν τῶν γωνιῶν πηλικότητα, ὡς ἐκείνου μὲν ὀρθῆς καὶ τρίτου ἀποδόντος τὴν τοῦ τριγώνου γωνίαν, ἡμῶν δὲ διμοίρου· οὐ γὰρ κατὰ τὸν αὐτὸν λόγον ἀποδόνται, ἴν' ἢ καὶ διαφωνία. ὁ μὲν γὰρ Πτολεμαῖος τὴν τὰς δύο πλευρὰς τοῦ τριγώνου περιέ-

*in gradibus fuit demonstratum. Quadrato enim in medio prospecto numerus graduum ac numerus qualitatis anguli idem est. In trigono autem et hexagono, que ex utraque parte quadrati sunt<sup>1</sup>, eadem numeri quantitas invenitur, ut licet videre ex ipsa expositione. Iure autem hoc fit, nam quanto plures angulos figurationes habuerint, tanto angulorum qualitas \*<sup>2</sup>, qualitas autem laterum in eodem circulo figurationibus descriptis \*<sup>3</sup>. Ac propter signa eadem numerorum ratio invenitur: latus enim hexagoni duo signa \*<sup>4</sup>, quadrati vero tria, trigoni autem quattuor. Vide itaque rationes harmoniicas in his numeris comprehensas. Quattuor enim signa ad tria in sesquitertia<sup>5</sup> se habent ratione, tria vero ad duo in sesquialtera, quattuor autem ad duo in dupplo. In numeris preterea laterum et angulorum eadem sunt rationes. Nam centum et viginti ad nonaginta in sesquialtera<sup>6</sup>, centum autem et viginti ad sexaginta in dupplo.*

*Nemo autem nos putet Ptolemeo adversantes qualitatem exponere angulorum. Ille enim unius recti et tertii trigoni facit angulum, nos vero duarum partium; non enim secundum eandem rationem redduntur, ut inde emergat dissonantia. Ptolemeus namque considerans \*<sup>7</sup> duo latera trigoni continen-*

1 ἀντιπεπονηθῶς latine non vertit et spatium vacuum rel. τ

2 μεγεθύνεται latine non vertit et spatium vacuum rel. τ

3 σμικρύνεται latine non vertit et spatium vacuum rel. τ

4 ὑποτείνει latine non vertit et spatium vacuum rel. τ

5 sesquitertia correxi : sequitertia τ

6 sesquialtera correxi : sexquialtera τ

7 περιφέρειαν in *angulum* vertit, postea del. τ



χουσαν περιφέρειαν σκοπῶν μιᾶς ἔφη καὶ τρίτου ταύτην ὀρθῆς, ὡς τῆς ὀρθῆς γωνίας ὑπὸ μοιρῶν ρπ' περιεχομένης. καὶ φανερόν ὡς τῆς περιεχούσης τὴν τοῦ τριγώνου γωνίαν περιφερείας μοιρῶν σμ' οὔσης, ἢ τοῦ τριγώνου γωνία ὀρθῆ ἔσται καὶ τέρτιος. καὶ ἐπὶ τῆς τοῦ ἐξάγωνου δὲ πλευρᾶς κατὰ τὸν αὐτὸν λόγον ἀπέδοκε ταύτην διμοίρου ὀρθῆς διὰ τὸ ὑπὸ περιφερείας μοιρῶν ρκ' περιέχεσθαι, τὰ δὲ ρκ' τῶν ρπ' δίμοιρον μέρος εἰσίν. οὕτω μὲν οὖν ὁ Πτολεμαῖος· ἡμεῖς δὲ τὰς πληλικότητας τῶν γωνιῶν πρὸς τὴν τῆς ὀρθῆς γωνίας σκοπήσαντες τὸν λόγον περὶ τούτων ἐποιησάμεθα. ἔστιν οὖν καὶ ἀμφοτέρως ὁ τῶν ἀρμονιῶν λόγος σύμφωνος τοῖς εἰρημένοις σχήμασιν.

*tem unius recti hanc esse dixit ac tertii, ac si rectus angulus a gradibus centum octuaginta contineretur. Estque manifestum quod si \*<sup>8</sup> que trigonum continet angulum graduum fuerit ducentorum et quadraginta, trigoni angulus rectus erit et tertius. In hexagoni quoque latere secundum eandem rationem hoc esse tradidit duas recti partes continentem, eo quod centum ac viginti gradus a latere continentur, centum autem et viginti duplex est pars ducentorum et quadraginta. Sic igitur Ptolemeus. Nos autem angulorum qualitates ad qualitatem anguli recti considerantes sermonem de illis fecimus. Est igitur utrobique harmoniarum ratio cum predictis figuracionibus concordans.*

<sup>8</sup> τῆς ... περιφερείας latine non vertit et spatium vacuum rel. τ

### Capítulo XIII

Tienen familiaridad entre sí.

(...)

Así se obtienen, pues, los números de los grados: del triángulo 120, del cuadrado 90 y del hexágono 60. Pero los (números) de los ángulos, supuesto un ángulo recto de 90 grados, (son) del triángulo 60, del cuadrado 90 y del hexágono 120, a la inversa de como se ha mostrado en el caso de los grados. En efecto, si observamos el cuadrado en medio, el número de grados y el número del tamaño del ángulo es el mismo, mientras que en el triángulo y el hexágono, al estar a uno y otro lado del cuadrado, la misma cantidad numérica se distribuye (= lit. se encuentra) de forma inversamente proporcional, como se puede ver a partir de la ilustración. Es natural que esto sea así, puesto que, cuantos más ángulos tienen las figuras, mayor es la magnitud de los ángulos y menor la de los lados, si las figuras son inscritas en el mismo círculo. Además, por medio de los signos se obtiene la misma razón numérica: en efecto, el lado del hexágono subtiende dos signos, el del cuadrado tres y el del triángulo cuatro. Y pueden observarse las razones armónicas contenidas en estos números: cuatro signos a tres están en razón sesquitercia, tres a dos en razón sesquiáltera, y cuatro a dos en razón doble. Y en los números de los lados y

de los ángulos hay las mismas razones: en efecto, 120 a 90 están en razón sesquitercia, 90 a 60 en razón sesquiáltera; en cambio, 120 a 60 en razón doble.

Que nadie piense que, al exponer el tamaño de los ángulos, nos enfrentamos a Tolomeo, pues él define el ángulo del triángulo como si fuera de 1 recto más un tercio, pero nosotros de dos tercios; en efecto, no se han definido según el mismo criterio, para que haya divergencia. Y es que Tolomeo, considerando el arco que contiene los dos lados de un triángulo, dice que ese arco es de 1 recto (180°) más un tercio (60°), puesto que el ángulo recto está contenido por (un arco de) 180 grados. Y está claro que si el arco que contiene el ángulo del triángulo es de 240 grados, el ángulo del triángulo será de 1 recto más un tercio. Pero también en el lado del hexágono, según el mismo criterio, ha definido este como si fuera de dos tercios de un recto, ya que está contenido por un arco de 120°, y 120 es dos tercios de 180.

Así se expresa, pues, Tolomeo. Nosotros, en cambio, hemos elaborado el argumento sobre los ángulos considerando el tamaño de aquellos en relación con el del ángulo recto. Así pues, con ambos métodos las razones armónicas coinciden con las figuras antedichas.

### 7. Sobre las fracciones duodecimales. Sobre los grados únicos

Wolf, p. 44, ll. 2-37 (in Ptol. *Tetr.* 1.22)

La primera parte de este escolio está dedicada a las fracciones duodecimales. En la sección introductoria del escolio, que presenta la teoría de los egipcios, Argiro se mantiene fiel al texto del comentarista. Sin embargo, se aleja de Anon. in *Ptol.* cuando expone el proceder de Tolomeo y presenta un texto completamente original. La segunda parte del escolio está dedicada a los grados únicos (μονομοιρία): aquí el Anónimo empieza un nuevo escolio, titulado *Περὶ μονομοιρίας*, mientras que Argiro unifica ambos lemas.

Κεφάλαιον κα'

Διεῖλον δέ τινες καὶ εἰς ἕξι  
τούτων λεπτομερέστερα τμήματα.  
(...)

Πλὴν οὐ πολλαπλασιάζει τὴν τοῦ  
ἀστέρος ἐποχὴν ἐπὶ τὸν<sup>1</sup> δώδεκα,  
ἀλλὰ μερίζων αὐτὴν παρὰ τὰς δύο  
ἡμισυ μοίρας, ἐκάστῳ ζῳδίῳ ἀφ'  
οὗ ἐστὶν ὁ ἀστήρ ἀποδίδωσι μοίρας  
β' ἡμισυ καὶ ὅπου ἂν καταλήξειεν  
ὁ ἀριθμὸς, ἐκεῖ φησὶν εἶναι τὸ

Capitulum XXI

1. Divisorunt autem nonnulli.  
(...)

*Verum non multiplicat stelle epo-  
chan in duodecim, sed dividens eam  
per duos gradus et semis, unicuique  
signo a quo est stella tribuunt duos  
gradus et semis et ubi numerus fi-  
nietur, illic esse ait stelle dodecate-  
morium. Est autem hoc idem cum  
priori. Duo enim ac semis multiplica-*

<sup>1</sup> τὸν T



δωδεκατημόριον τοῦ ἀστέρος. ἔστι δὲ τοῦτο ταῦτόν τῳ̄ προτέρω· ἢ γὰρ εἰς τὰ δύο ἡμισυ παραβολή τῳ̄ εἰς τὸν δώδεκα πολλαπλασιασμῳ̄ ἢ αὐτῆ ἔστι καὶ σύμφωνοι εὐρίσκονται ἀλλήλαις αἰ τοιαῦται μέθοδοι.

Ἐστω γὰρ ἀστήρ τις ἐπέχων Διδύμων μοίρας ι' καὶ πεπολλαπλασιάσθωσαν κατὰ τὴν προτέραν<sup>2</sup> μέθοδον ἐπὶ τὸν ιβ'· γίνονται ρκ'. ἐκ τούτων λαμβάνουσιν οἱ τε Δίδυμοι, ὁ Καρκίνος καὶ ὁ Λέων μοίρας 4', λοιπαὶ μοίραι λ', καὶ ἔστι τὸ δωδεκατημόριον τοῦ αὐτοῦ ἀστέρος ἐν τῇ Παρθένω. ἢ κατὰ τὴν δευτέραν, μερισθήτωσαν αἰ ι' μοίραι τῶν Διδύμων παρὰ τὰς β' ἡμισυ καὶ γίνονται μερίδες δ'· δις γὰρ τὰ δ' γίνονται η', τὸ δὲ ἡμισυ τῶν δ' δύο καὶ ὁμοῦ μετὰ τῶν η' ι'. αἰ γοῦν δ' αὐταὶ μερίδες ποιούσι ζῳ̄δια δ' καὶ φανερόν πάντιν ὅτι τὸ δωδεκατημόριον αὐτοῦ τοῦ ἀστέρος ἐν τῇ Παρθένω<sup>3</sup>.

Αἰ δὲ μονομοίριαί τοιαῦταί τινας ἦσαν. τῇ τάξει τῶν σφαιρῶν ἀκολουθοῦντες καὶ τοῖς ζ' ὅρια μονομοιριαῖα ἀπένειμον, τὴν μὲν πρώτην μοῖραν τοῦ ζῳ̄διου τοῦ ἀστέρος ἐκεῖνον λογιζόμενοι, οὗ τὸ ζῳ̄διον οἶκός ἐστι, τὴν δὲ δευτέραν τοῦ μετ' ἐκεῖνον ἀστέρος, τὴν δὲ τρίτην αὐθις τοῦ ἔτι μετ' ἐκεῖνον καὶ ἐφεξῆς ὁμοίως. συμπληρουμένων γὰρ τῶν ἀστέρων ἄχρι τῆς Σελήνης πάλιν ποιούσιν ἀρχὴν ἐκ τοῦ ἄνωθεν καὶ μετὰ τὴν συμπλήρωσιν πάλιν ὁμοίως, ἄχρις ἂν καὶ τὸ ζῳ̄διον συμπλήρωσιν λάβῃ.

Ἐξέθεντο δ' ἐπὶ τούτοις καὶ κανόνιον ἔχον οὕτως. ἀρξάμενοι γὰρ ἄνωθεν, ἐπεὶ ὁ Κριός καὶ ὁ Σκορπίος

*tioni que sit per duodecim comparata eadem est. Et consone ad invicem huiusmodi doctrine inveniuntur.*

*Sit enim stella quedam posidens 10 gradus Geminorum et multiplacentur secundum priorem doctrinam per 12: fiunt 120. Ex his accipiunt Gemini, Cancer et Leo gradus 90, relinquuntur 30 gradus, et est dodecatemorium eiusdem stelle in Virgine. Aut iuxta secundam doctrinam dividantur 10 gradus Geminorum per duo et semis et fiunt gradus 4: bis enim 4 sunt octo, dimidium autem 4 sunt duo et simul cum octo faciunt decem. Hi igitur 4 gradus faciunt quattuor signa, ex quo rursus est manifestum quod ipsius stelle dodecatemorium est in Virgine.*

*Monomiriae vero huiusmodi erant. Sphaerarum ordinem sequentes planetis septem terminos unius gradus tribuebant, primum quid signi gradum illius esse stelle reputantes, cuius signum est domicilium, secundum autem illius stelle que post illam statuitur et tertium rursus eius que est post illam, ac deinceps similiter. Completis enim stellis usque ad Lunam rursus a superiori faciunt initium, et post completionem rursus similiter donec signum compleatur.*

*Exposuerunt autem super his parvum quendam canonem sic habentem. Incipientes enim \*<sup>1</sup>, quoniam Aries et*

<sup>2</sup> πρωτέρα T

<sup>3</sup> Hic incipit alter lemma in Anon. in Ptol.

<sup>1</sup> ἄνωθεν latine non vertit et spatium vacuum rel. τ

οἴκοι εἰσι τοῦ Ἄρεος, ἀπονέμουσιν αὐτῶ τὰς πρώτας μοίρας τῶν τοιούτων ζῳδίων ὅρια μονομοιριαῖα. ἐπεὶ δὲ ὁ τε Ταῦρος καὶ ὁ Ζυγὸς οἴκοι εἰσι τῆς Ἀφροδίτης, ἀπονέμουσιν αὐτῶ τὰς πρώτας μοίρας τούτω, τὰς δὲ τῶν Διδύμων καὶ τῆς Παρθένου πρώτας μοίρας ὡσαύτως τῶ Ἑρμῆ (οἴκοι γάρ εἰσιν αὐτοῦ), τὴν δὲ τοῦ Καρκίνου πρώτην μοῖραν τῆ Σελήνη καὶ τὴν τοῦ Λεόντος τῶ Ἡλίῳ, τὰς δὲ τοῦ Τοξότου καὶ τῶν Ἰχθύων τῶ Δί, τὰς δὲ τοῦ Αἰγοκέρωτος καὶ τοῦ Ὑδροχόου τῶ Κρόνῳ, καὶ ἐφεξῆς τὰς δευτέρας μοίρας τῶν τοιούτων ζῳδίων, ὡς ἔκκεινται, τοῖς ἐφεξῆς πλανωμένοις<sup>4</sup>. καὶ μετὰ τὴν συμπλήρωσιν τῶν πλανωμένων πάλιν ἄρχονται αὐτῶν τὴν τάξιν φυλάττοντες ἀπαράβατον, μέχρι καὶ συμπληρώσεως τῶν ζῳδίων.

*Scorpius Martis sunt domicilia, distribuunt ei primos gradus horum signorum super terminis monomirrieis. Quoniam autem Taurus et Libra Veneris sunt domicilia, distribuunt ei horum primos gradus, primos quoque Geminorum et Virginis gradus eodem modo Mercurio distribuunt (sunt enim eius domicilia), Cancrī vero primum gradum lune et primum gradum Leonis soli, Sagittarii vero et Piscium primos gradus Iovi, Capricorni et Aquarii Saturno, ac duo deinde gradus huiusmodi figure, ut iacent, planetis ordine sequentibus tribuuntur. Et post planetarum complementum rursus ab eis incipiunt ordinem intransgressibilem servantes usque ad signorum complementum.*

<sup>4</sup> πλανομένοις T

## Capítulo XXI

Algunos han dividido en secciones aún menores que estas.

(...)

Pero (Tolomeo) no multiplica por doce el lugar ocupado por el astro, sino que, dividiéndolo por dos grados y medio, a cada signo le asigna dos grados y medio contando a partir del signo donde está el astro, y allí donde termine el cómputo, ahí dice que está la fracción duodecimal del astro. Pero este método es igual que el anterior. La división por dos y medio es igual que que la multiplicación por doce, y tales métodos resultan acordes entre sí.

Supongamos que un astro ocupa el grado 10 de Géminis y lo multiplicamos por doce según el método anterior: dará 120. De estos, Géminis, Cáncer y Leo reciben 90 grados y restan 30 grados. La fracción duodecimal del mismo astro está en Virgo. O bien, según el segundo (método), divídanse los 10 grados de Géminis por dos y medio; el resultado da 4 porciones: en efecto, el doble de 4 es 8, la mitad de 4 es dos, que sumado a 8 da 10. Estas 4 porciones hacen 4 signos y de nuevo queda claro que la fracción duodecimal de este astro está en Virgo.

Los grados únicos eran los siguientes: siguiendo el orden de las esferas asignaban límites/territorios de un solo grado a los 7 (planetas), considerando que el primer grado del signo pertenecía al astro cuyo domicilio es el signo, el segundo (grado) al (astro) que está situado después de aquél, y el tercero, a su vez, al que está situado después del segundo, y así sucesivamente. Una vez completados los astros hasta la luna, de nuevo comienzan desde arriba, y tras haber completado la serie de nuevo de la misma manera, hasta tener completo el signo.

Además de esto, compusieron una tabla que dice así. Empezando desde arriba, como Aries y Escorpio son domicilios de Marte, le asignaron los primeros grados de estos signos, (es decir,) límites de un solo grado. Como Tauro y Libra son domicilios de Venus, le asignaron a este los primeros grados; igualmente (le asignaron) los primeros grados de Géminis y Virgo a Mercurio —pues son sus domicilios—, el primer grado de Cáncer a la luna y el de Leo al sol, los de Sagitario y Piscis a Júpiter y los de Capricornio y Acuario a Saturno. Y, a continuación, (asignaron) los segundos grados de tales signos, tal y como están expuestos (en la tabla), a los planetas sucesivos. Después de completar los planetas, comienzan de nuevo manteniendo inalterable la serie de aquellos, hasta completar los signos.

## BIBLIOGRAFÍA

ACERBI, FABIO,

- “Byzantine Recensions of Greek Mathematical and Astronomical Texts: A Survey”, *Estudios Bizantinos*, 4 (2016).

BEZZA, GIUSEPPE,

- “Intorno ai primi commentatori del *Quadripartitum* tolemaico: il commento ascritto ad Eutocio d’Ascalona”, *MHNH*, 09 (2009) 269-270.

BOUCHÉ-LECLERCQ, AUGUSTE,

- *L’astrologie grecque*, Paris, 1899 (repr. Bruxelles, 1963; Aalen, 1979).

CABALLERO-SÁNCHEZ, RAÚL,

- “Historia del texto del *Comentario anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo*”, *MHNH*, 13 (2013) 77-198.
- “El *Comentario anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo*. Edición crítica y traducción castellana de los escolios metodológicos del libro I (in Ptol. *Tetr.* 1.1.1-1.3.1)”, *MHNH*, 13 (2013) 221-257.

DE ASÍS GARROTE, MARÍA DOLORES,

- *Hernán Nuñez en la historia de los Estudios Clásicos*, Madrid, 1977.

ESTANGÜI GÓMEZ, RAÚL,

- “Saint-Sauveur de Chôra. Un monastère catholique à Constantinople dans le troisième quart du XIVe siècle”, *Estudios Bizantinos*, 1 (2013).

FERABOLI, SIMONETTA,

- *Claudio Tolomeo, Le previsioni astrologiche (Tetrabiblos)*, a cura di ..., Milano, 1985 (1998<sup>4</sup>).

HÜBNER, WOLFGANG,

- *Claudii Ptolemaei Opera Quae Exstant Omnia: Apotelesmatica*, Stuttgart-Leipzig, 1998.

SIGNES CODOÑER, JUAN; CODOÑER MERINO, CARMEN; DOMINGO MALVADI, ARANTXA,

- *Biblioteca y Epistolario de Hernán Nuñez de Guzmán (El Pinciano). Una aproximación al humanismo español del siglo XVI*, Madrid, 1991.

WOLF, HIERONYMUS,

- *In Claudii Ptolemaei Quadripartitum Enarrator ignoti nominis, quem tamen Proclum fuisse quidam existimant*, Basilea, 1559.